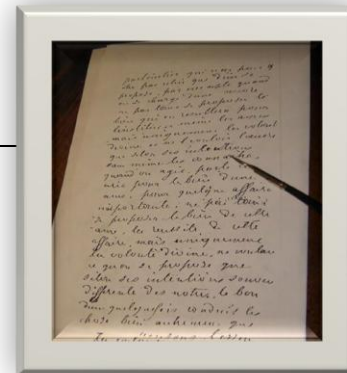


Subsidio II

EN LAUTREC¹ “ABANDONO Y CONFIANZA”

Las claves de una ética, una mística y una política para el siglo XXI



1. INSPIRARNOS

Para comenzar se nos propone recordar experiencias de confianza en nuestra vida
¿Cuáles son mis experiencias de confianza hoy? ¿Cómo estoy viviendo mi libertad?

Cada uno/a está invitada/o a escribir, o compartir con otros/os cuál es su vivencia de la confianza y de libertad hoy... Inquietudes, preguntas, temores, certezas, deseos...

Para profundizar un poco más, podemos preguntarnos: ¿Qué relación hay entre confianza, seguridad, riesgo y libertad, felicidad?

Y volver a mirar a Jesús, su manera de alentar la libertad y de construir confianza. Volvamos a contemplar la lógica de “la parábola de los talentos” (Mt 25, 14 -18) La única seguridad es el riesgo...

Escuchemos el corazón de Emilie

Antes de volver a leer el “acto de abandono” (NP-O n° 2) de Emilie, ubiquemos en las Memorias de la Congregación el momento histórico y el contexto en el que Emilie fue a Lautrec, al Monasterio de ese lugar, donde se sintió inspirada a vivir su “acto de abandono”.

Según cuentan las Memorias, entre 1836 y 1838, hubo momentos difíciles. Emilie tenía entonces unos 25, 26 años. Después del 17 de agosto de 1837 y hasta las témporas de diciembre, muchas críticas y conflictos se sucedieron en la vida de la pequeñísima congregación... (Memorias Parte I n° 34 – 39)

El acto de abandono está fechado el 1° de noviembre.

Emilie se sintió convocada a re significar su confianza y entrar en la dinámica del abandono...

Según nos cuentan:

*272. Si algo la afectaba, se la veía sonrojarse, luego le pasaba; se volvió cada vez más afable y amable, tiraba cariñosamente a las hermanas por la manga del hábito cuando quería decirles algo, sobre todo si percibía corazones disgustados o estrechos; se destacaba por su gran sencillez, imprimía esta virtud en las demás; era de un candor admirable. El Padre Moutou viendo su sencillez y **su abandono** a la Providencia le había dicho varias veces: ¡Tenga ánimo, el buen Dios bendecirá la casa y todo irá bien y no dudaba en absoluto de que fuese así.*

Se nos propone que, para prepararnos y conspirar con ella, recemos juntos/as el “acto de abandono” Muchos deseos laten en esa oración escrita de su puño y letra...

Preparemos así el corazón para inspirarnos en su abandono, conspirar con ella, re significarlo y partir!!

¹ Emilie hace un retiro en el Monasterio de Lautrec

<i>Emilie y su “Acto de abandono”</i>	Palabras clave	Invitaciones que resuenan
<p>19. <i>Inclinada en espíritu, a los pies de tu adorable majestad, oh mi Dios, mi Creador y mi Salvador, te hago la ofrenda de mi misma, la más total y plena que pueda hacerse abandonándome a tu voluntad, para todo lo que te agrade hacer u ordenar de mí en cualquier cosa que sea, renunciando con todo mi corazón a todas las oposiciones que la naturaleza o mis malas inclinaciones podrían aportar.</i></p>	<p>A modo de ejemplo: La ofrenda de mí misma</p>	<p>Elegir y decidir libremente...</p>
<p>20. <i>Acepto, aún con sumisión, los sentimientos que tanto me cuesta ver en mí, porque me ponen continuamente en peligro de desagradarte. Te pido, sin embargo, no permitas que mi voluntad les dé jamás el más leve consentimiento, ni la menor ocasión.</i></p>		
<p>21. <i>Renuncio con todo mi corazón a todo consuelo sensible, no queriendo sino amar ardientemente y servirte fielmente, y aún renuncio a este consuelo, no queriendo tener más consuelo que el de vivir plenamente los amorosos designios que tienes para mi alma.</i></p>		
<p>22. <i>Dios mío, no te pido cruces ni grandes pruebas, porque soy tan débil que no sé si después de haberlas pedido, las soportaría como se debe.</i></p>	<p>Soy tan débil</p>	<p>Conocerse, aceptarse, valorarse sin sobreestimarse ni victimizarse...</p>
<p>23. <i>No te ruego tampoco que me des consuelos; ¡Ay! reconozco que me he hecho mil veces indigna, pero me mantengo, para ello, en una gran resignación, rogándote a TI que conoces lo que sería mejor para mi salvación, que me ayudes a vivir en la mejor disposición a fin de glorificarte mejor.</i></p>		
<p>24. <i>Te ruego me concedas la gracia de no permitir que haya un solo instante en mi vida que no sea empleado en el ejercicio de tu purísimo y muy santo amor.</i></p>		
<p>25. <i>Por eso deseo y pretendo que todos los latidos de mi corazón, tanto de noche como de día, y todos los movimientos de mi cuerpo y de todos los miembros y partes de ese cuerpo, sean siempre un acto de tu puro y muy santo amor, a fin de que, después de haber pasado mi vida en tu amor, mi último suspiro sea un acto de amor, que será el principio de aquél, en el cual, con tu ayuda, espero vivir en la bienaventurada eternidad.</i></p>		

2. CONSPIRAR

- Se nos invita a leer y reflexionar juntos/as el **ANEXO** :
“**ABANDONO Y CONFIANZA ES TODO PARA MÍ**”
- ¿Qué pistas nos ofrece? ¿Qué reflexiones nos sugiere?

3. PARTIR

PARA FINALIZAR, podemos conversar entre todos/as y preguntarnos:

- ¿Qué invitaciones nos deja esta escucha atenta al corazón de Emilie?
- ¿Hacia dónde nos orienta?
- ¿Cómo sería un nuevo diseño de la misión desde la mística del abandono?
- ¿Cómo sería hoy para nuestra “pequeña Congregación” hacer su “acto de abandono”?
- ¿Para qué necesitamos volver a Lautrec junto a Emilie?